



# TERAPIA OCUPACIONAL Y PRAGMATISMO: UN DIÁLOGO EN DESARROLLO

## OCCUPATIONAL THERAPY AND PRAGMATISM: A DIALOGUE IN DEVELOPMENT

**Irma Ester Fonseca Mardones<sup>1</sup>**

**LIBRO: TERAPIA OCUPACIONAL Y PRAGMATISMO: CONTRIBUCIONES TEÓRICAS PARA LA PRÁCTICA  
AUTOR: RODOLFO MORRISON JARA**

En su libro el autor plantea que el pragmatismo puede contribuir a mejorar nuestra comprensión de la disciplina, para lo cual revisa conceptos pragmatistas que han aportado a la visión de la terapia ocupacional (en adelante TO) desde sus orígenes, analiza su importancia e implicancias para la profesión, expone el aporte de destacados pragmatistas y reflexiona acerca del rol de los valores pragmatistas en el desarrollo teórico de la TO.

El autor concluye que el pragmatismo constituye una base teórica pertinente para la TO y la ciencia de la ocupación debido a que está en sintonía con las necesidades de las personas, permite involucrarse en sus formas de pensar y concebir al mundo, compartir herramientas que modifiquen el entorno y generar movimientos que favorezcan cambios sociales disminuyendo situaciones de injusticia ocupacional.

Considerada como la primera corriente filosófica originaria de Norteamérica, el pragmatismo ejerció una poderosa influencia en las ideas de los fundadores de la TO (Oropesa Roblejo, Couso Seoane, Puente Saní & García Wilson, 2014, p. 421) y junto con el Tratamiento Moral y el Movimiento de Artes y Oficios constituyó el eje de lo que sería la disciplina, aportando a ésta su visión de las personas, el entorno/contexto, la forma en que estos se relacionan y los variados elementos que emanan de esta relación.

El holismo pragmatista ve al ser humano como un todo, no sólo en relación a sí mismo, sino también en su vinculación con su entorno, con quien sostiene una relación de continuidad. Así, rechaza no sólo la dicotomía mente/cuerpo sino también la dicotomía persona/entorno, entendiendo que las personas se desarrollan en un proceso de interacción con su entorno, visión que está en sintonía con la actual visión de los determinantes sociales de la salud y del modelo social de la discapacidad, que relevan el rol de los factores ambientales tanto en la génesis de las problemáticas de salud como en la determinación de la discapacidad (Tamayo, Bessoain y Rebolledo, 2018, p.p. 97-99).

Es precisamente esta visión holística del ser humano y de sus problemáticas de salud traducidas en un abordaje integral, la que permite que los efectos de la TO sean a su vez holísticos, abarcando variados ámbitos de la persona.

Sin embargo, por mucho tiempo esta visión holística ha sido difícil de comprender por quienes no están familiarizados con ella, haciendo que el *hacer* de los/as terapeutas ocupacionales se confunda con otras profesiones, debiendo esperar que otras áreas del conocimiento alcancen un mayor desarrollo para ser comprendida, reconocida y reivindicada. Así, una de las principales virtudes de la TO podría considerarse al

<sup>1</sup> Diplomada en Docencia en Ciencias de la Salud. Universidad de Chile. Terapeuta Ocupacional, Hospital de la Dirección de Previsión de Carabineros de Chile. Profesora Asistente, Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación, Universidad de Chile. Vital Apoquindo 1200, Las Condes, Santiago irma.fonseca@gmail.com Fono: 229517275 <https://orcid.org/0000-0002-9185-5631>



mismo tiempo un defecto, dependiendo de la mirada y epistemología del observador.

De acuerdo al pensamiento pragmatista, la experiencia es el punto de partida para el conocimiento y la acción (James, 1909 citado por Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile; Caro-Vines, Morrison y Palacios, 2015, p. 137). Puesto en que cada experiencia confluyen múltiples factores individuales y contextuales, la experiencia y el aprendizaje emanado de ésta es específica y particular para cada persona. De esta forma, el pragmatismo reconoce la subjetividad e individualidad de la experiencia vivida, que conforman una *verdad* individual para cada sujeto.

Para los pragmatistas la verdad no es un concepto inalterable, sino que corresponde a un consenso social alcanzado a través de la reflexión crítica y el dialogo democrático (Toro, 2013, p. 300), que debe dar respuesta satisfactoria a las circunstancias y necesidades del entorno (Toro, 2013, p.p. 302-303). Esta respuesta debe traducirse en un efecto positivo para la sociedad y traducirse en un aporte provechoso a las vidas de las personas (Oropesa, Couso, Puente y García, 2014, p. 422). Debido a esto, ya que los entornos y las necesidades humanas están en constante evolución, la verdad también debe evolucionar (Rorty, 1993, p. 19).

Puesto que la verdad es considerada una construcción social, todos los actores sociales (incluidos usuarios y TTOO) están convocados en su construcción y transformación. Si la ocupación es un elemento adaptativo de los seres humanos a su entorno que permite a su vez la transformación de éste (Francisco, 2001, citado por Galheido, 2012, p. 184), entonces la ocupación de *hacer TO* debe adaptarse a las condiciones y circunstancias en las cuales se desarrolla y al igual que ellas, cambiar.

El pragmatismo reconoce a la ocupación como un fenómeno multidimensional, comprendiéndola como un tipo de relación transaccional entre la persona y el entorno. Esta visión implica que la ocupación transforma a la situación y a la persona de manera continua y emergente (Dickie, Cutchin y Humphry, 2006, p. 91), y es esta acción y esta redirección y reformación continua, lo que mantiene al todo y a las partes funcionales (Whiteford y Hocking, 2012, p. 25).

Así, la ocupación representa un medio para el aprendizaje, el cambio y la adaptación, por lo que las distintas

ocupaciones pueden ser usadas para estos fines. Si la ocupación tiene el potencial de transformar diversas dimensiones de la persona y su entorno, entonces su uso terapéutico por parte de la TO tiene igual potencial y es labor del TO dirigir o intencionar dichas ocupaciones para lograr tales fines (Romero, 2010, p. 61).

El libro nos invita a conocer más acerca de nuestros orígenes como profesión, entender de dónde venimos, por qué hacemos lo que hacemos, cuáles son las fuentes desde las que provienen nuestra forma de comprender a las personas, la ocupación, la salud y el bienestar. Y a remirar no sólo nuestras prácticas profesionales, sino también a la sociedad en su conjunto, para cuestionarnos cuál es y debería ser nuestro rol frente a las necesidades sociales y propiciar un diálogo de lo que deseamos que sea la TO en el futuro.

La visión pragmatista de la verdad como una construcción colectiva en permanente y necesaria evolución plantea innegables desafíos, no sólo a la TO, sino a la sociedad en su conjunto. Nos compromete a una permanente reflexión crítica de nuestro hacer y de las condiciones de nuestro entorno. Y a la vez, demanda la participación activa de todos/as en el proceso de diálogo democrático, lo que en el caso de la TO implica no sólo nuestra participación individual, sino facilitar el acceso a dicha participación a aquellos que por diversas razones han permanecido excluidos de ésta.

No obstante lo anterior, aún persisten algunas preguntas sin resolver:

¿Qué es la *adaptación*?, ¿es siempre beneficiosa para la persona? Desde la mirada del pragmatismo-TO ésta es una pregunta no totalmente resuelta. Por una parte, se aboga por la adaptación de la persona a su entorno y, por otra, se reconoce la necesidad de una visión crítica y la puesta en marcha de acciones para subsanar elementos del entorno que no se ajustan a las necesidades de las personas. El discurso pragmatista no resuelve apropiadamente el conflicto entre la adaptación y el *valor del desajuste evolutivo-constructivo*.

Por otra parte, considera que el hacer construye, manteniendo una visión poco clara en relación respecto a qué es lo que se construye y si esta construcción-aprendizaje es siempre positiva para la persona.

Ante el planteamiento pragmatista acerca de la verdad, su utilidad y la posibilidad de crear un futuro mejor para todos/as, vale la pena retomar las interrogantes de Rorty (Rorty, 1993, p. 8) y preguntarse ¿útil y mejor para quién?, ¿en opinión de quién? Es probable que la respuesta pragmatista sea útil para todos/as. Sin embargo, ya que las experiencias y creencias son individuales y subjetivas, es posible que frente al cambio propuesto alguien sienta que sus creencias o derechos están siendo vulnerados, por lo que todos/as no siempre serán realmente “todos/as”. Si la verdad es un acuerdo social, entonces ¿sólo se requiere que una determinada idea alcance una masa crítica de personas que la comparta para convertirla en verdad?, ¿el que muchas personas compartan una creencia la vuelve necesariamente útil para todos/as? Visto de esta forma, la respuesta pragmatista parece eludir el hecho de que el establecimiento de “lo cierto” se basa en un juego de relaciones de poder entre quienes pueden visibilizar con más energía sus ideas, o disponen de los recursos necesarios para promoverla o imponerla. Así, de acuerdo a la idea darwiniana de la evolución, el triunfo de las ideas representaría sólo el triunfo del más fuerte o apto sobre aquellos que no cuentan con las herramientas suficientes para hacer valer o imponer sus creencias.

La mirada del pragmatismo-TO elude el hecho de que existe una relación de poder entre intereses financieros-entidades prestadoras de salud-profesionales-usuarios, que tensiona su concepción de la verdad como construcción democrática en la relación terapéutica.

Por otra parte, la concepción de la verdad a dos niveles (individual y colectivo) puede generar tensión y a la vez plantea un desafío a la acción de la TO hacia el cambio individual y social en consideración al respeto a ambas verdades.

Retomando la metáfora del árbol presentada por el autor, podemos reconocer que el pragmatismo forma parte del código genético de la TO, el que transmitido de generación en generación a cada nueva semilla se expresará fenotípicamente de formas diversas de acuerdo al ambiente en el cual se desarrolle, dando vida a nuevas formas de hacer TO, las que pueden reconocerse a sí mismas gracias a su herencia compartida, y que en un proceso de evolución adaptativa buscarán dar respuestas a las condiciones del entorno en el cual surgirán.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile; Caro-Vines, P., Morrison, R. & Palacios, M. (Eds.) (2015). Cincuenta años de terapia ocupacional en Chile. *Tomo 1* (2<sup>a</sup> Edición). [Versión Digital]. Santiago, Chile: Ediciones On Demand. Disponible: <http://www.terapia-ocupacional.cl/>, 129-141
- Dickie, V., Cutchin, M. P., y Humphry, R. (2006). Occupation as transactional experience: A critique of individualism in occupational science. *Journal of Occupational Science*, 13(1), 83-93.
- Galheigo, S. M. (2012). Perspectiva crítica y compleja de terapia ocupacional: actividad, cotidiano, diversidad, justicia social y compromiso ético-político. *TOG (A Coruña), monog.* 5, 176-187.
- Morrison, R. (2017). *Terapia Ocupacional y Pragmatismo. Contribuciones teóricas para la práctica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Oropesa, P., Couso, C., Puente, V., y García, I. (2014). Acercamiento histórico a la formación y la práctica en Terapia Ocupacional. *MediSan*, 18(3), 417-430.
- Romero, D. (2010). El sentido de la ocupación. *TOG (A Coruña) [Revista en Internet]* [consultada el 6 de marzo de 2018 ]; Vol 7(6) 59-77. Disponible en: <http://www.revistatog.com/suple/num6/romero.pdf>
- Rorty, R. (1993). Norteamericanismo y pragmatismo. *Isegoría; Madrid*, 0, Iss 8, 5-25. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.3989/isegoria.1993.i8>
- Tamayo, M., Besoaín, A. y Rebolledo, J. (2018). Determinantes sociales de la salud y discapacidad: actualizando el modelo de determinación. *Gaceta Sanitaria*, 32(1), 96-100
- Toro, J. (2013). Bacon, Michael. Pragmatism: An Introduction. *Ideas y Valores*, 62(152), 299-304.
- Whiteford, G., y Hocking, C. (2012). *Occupational Science: Society, Inclusion, Participation*. Blackwell Publishing Ltd.